

EL DEMÓCRATA

SEMANARIO LIBERAL MONÁRQUICO

Número suelto. 10 cénts.

Saldrá los domingos

Trimestre, 1'50 ptas.

Los trabajos insertos en este periódico, se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores

Redacción y Administración
CALLE DEL LIRIO, núm. 2

Anuncios a precios convencionales
No se devuelven los originales

LA CATALANA
Gorras-Sombreros-Paraguas
ESTEBAN BALLESCÁ
Plaza Ganado, 21 : GRANOLLERS



PALMA, 41

Pianos

DE ALQUILER

V^{da} **Roura**

GRANOLLERS

RELOJERÍA Y PLATERÍA
JOAQUÍN CUMELLA

Casa especial para toda clase de composuras
PRECIOS REDUCIDOS
Se compra oro, plata y platino
Palma, 37 (Estanco) : Granollers

Hablemos, pues

«El Vallés Nou» de la semana pasada, publica, firmado por «El Vallesá», un artículo titulado: «Parlem d'eleccions».

Hablemos de elecciones, pues, ya que en ello pone interés particular, el articulista.

Dice: «En nuestro distrito probablemente no se presentará candidato adicto.

Por ahora sólo se habla de nuestra candidatura (la de la «Lliga») y de la patrocinada por Barangé, Torras y Compañía.»

Más claro.

Don Andrés Boét, Consejero Superior de Fomento e hijo de Granollers, a requerimiento de innumerables amigos de todo el distrito, que militan en los más encontrados campos políticos, presentará su candidatura como liberal monárquico por el mismo, frente a la del esclavo de la «Lliga», don Buenaventura Plaja.

Apoyan la candidatura de nuestro querido amigo señor Boét, todos los que no secundan la política, politiquilla mejor, del pseudo diputado «lliguero».

Sí, señor Plaja; digo, señor Vallesá.

El señor Boét, que cuenta con el valiosísimo concurso de los señores Barangé y Torras, como correligionarios y amigos (a mucha honra), no tiene en menor estima los ofrecimientos que le han hecho y diariamente le reiteran los elementos conservadores del distrito; y reconocidísimo, acepta la cooperación de las izquierdas, incluso de la más extrema, que al ofrecer incondicional apoyo a su candidatura, votan a un hijo auténtico del Vallés que se distinguió mucho más que el señor Plaja en la defensa de los intereses morales y materiales

de la comarca y supo oponerse enérgicamente a las inmoralidades caciquiles, patrocinadas y amparadas por aquél

Eso es lo que le quita el sueño al señor Plaja, digo señor Vallesá.

Eso y el bloque que han integrado todos los elementos de valer y significación del distrito, prescindiendo de color político, en favor de un meritísimo hijo del mismo.

Pero el señor Boét no tiene inconveniente en explicarle, al señor Plaja, el secreto de su éxito.

Más modesto nuestro amigo, que el pseudo diputado *lliguero*, quien ridículamente pretende parodiar a Maura, con el «nosotros, somos nosotros», famoso y petulante, no se vanagloria de deber, sólo al propio esfuerzo, el honor que le han brindado sus paisanos ofreciéndole su representación en Cortes, si que entendiéndolo, con lealtad, que lo cortés no quita a lo valiente, paladinamente confiesa que el señor Plaja le ha prestado brillante concurso, facilitándole la próxima elección, allanando con gestión propia las dificultades que hubiesen podido surgir en la contienda electoral que se avecina.

¿Que como?

Teniendo descontentos a todos los elementos que integran la verdadera fuerza y opinión de la comarca, que son, en definitiva, los que dan y quitan las actas.

De modo que el SI a favor de nuestro querido amigo señor Boét, integra, en un cincuenta por ciento, cuando menos, un NO para el diputado que por última vez padecemos.

Cuando se escala un distrito, como escaló el de Granollers el señor Plaja, con menoscabo de todo pudor político y al amparo de las mayores indignidades electorales, aceptando una herencia que el señor Lladó y Vallés no

quiso ni a beneficio de inventario, no se tiene derecho a hablar de pactos repugnantes, contubernios inmorales, ni despreciables consorcios más que refiriéndose a los *propios* pactos, a los *propios* contubernios y a los *propios* maridajes; nunca a los ajenos.

«Los candidatos — dice el señor Plaja; digo, el señor Vallesá, — los presentan los amigos del distrito y los organismos directores de nuestra política.» (De la suya.)

«Nuestros candidatos — sigue diciendo — no se presentan, son presentados.»

«Proceder de otro modo, es propio de caciques» — continúa rezando.

Seramente, por perder, hasta el sentido común ha menguado en determinados cerebros, o lo que sean.

¿Si los candidatos son presentados por los elementos directores de la política *lliguera*, no es un despreciable caso de caciquismo?

¿No representa una honrada altivez presentar la propia candidatura, previo requerimiento que haya mediado por parte de las distintas fuerzas que integran la mayoría de la voluntad que ha de representarse, sin someterse a menguados procedimientos, no muy en armonía, a veces, con el propio decoro?

Todos conocemos la Babel que, para usos menores, levantaron cuatro ambiciosos *que llegaron* a fuerza de arrastrarse, cimentada con piedra de injuria y amasijo de calumnia.

Y todos sabemos, también, que eso de explotar distritos en provecho propio, es peculiar de entes despreciables, bajos, inmundos, presidiables...

¿Verdad, señor Plaja?

